

MEDIA CENTENA DE REMEDIOS POPULARES DE LA CUENCA DEL PANCRUDO: D. GREGORIO BASELGA ALIJARDE

José M.^a de Jaime Lorén
Chabier de Jaime Lorén

«En el contenido de la medicina popular de esta comarca hay etiologías y remedios propios, que nos los encontramos en otras comarcas limítrofes, pero parte de su contenido se encuentra también en el resto del Alto Aragón y fuera de nuestra región, en España, Europa y aún en otros continentes. Este hecho, a primera vista desconcertante, tiene una explicación debido a que, en conjunto, nuestra medicina popular conserva concepciones teóricas y aplicaciones prácticas antiquísimas, algunas prehistóricas»¹.

La idea de preparar algún trabajo sobre este tema hace tiempo que nos rondaba la cabeza, pero fue la asistencia a las pasadas Jornadas de metodología e investigación sobre fuentes aragonesas celebradas en Rubielos de Mora la que en mayor medida nos movió a llevarlo a la práctica. Efectivamente, escuchar la ponencia de José M.^a Palacín sobre los estudios aragoneses en el campo de la medicina popular y, especialmente comprobar el altísimo volumen de trabajos llevados a cabo en este ramo en las tierras oscenses en comparación con los del resto de Aragón —y menos mal que en el caso de Teruel las investigaciones de F. Javier Sáez salvan la cara—,

1. PALACÍN LATORRE, J. M. (1979): «Notas sobre la medicina popular de Sobrarbe y as balles». *Sobrarbe y as balles*, 5, 10-12.

dote de Barrachina, don Gregorio Alijarde, aficionado de antiguo a las cosas de la naturaleza, afición que ha sabido compatibilizar con su destreza para la restauración de obras de arte. Es nuestro deseo ir poco a poco dando a conocer, al menos una parte del rico venero medicamentoso que todavía se conserva oculto en la memoria colectiva de nuestros pueblos. Quiera Dios que no sea ya demasiado tarde, por la elevada edad de los que presumimos serán los principales informantes.

Un párroco de pueblo

Acaso es muy posible que existan muchas más personas que tengan conocimiento de mayor número de remedios populares. Ya lo veremos, de todas formas será difícil encontrar otras que reúnan a la vez una personalidad más acusada y unas inquietudes tan singulares como las que ha puesto siempre de manifiesto don Gregorio Baselga Alijarde, que vino al mundo en Lechago el día de Nochebuena de 1932. En dicha localidad transcurrió toda su infancia y recibió las primeras lecciones, hasta que con doce años partió al Seminario Menor de Alcorisa, donde permanecería hasta el año 48, en que pasó al Mayor de Zaragoza. La carrera eclesiástica la culminó en el Seminario de Teruel, en 1956. El año siguiente cantó su primera misa en su pueblo natal, para partir a continuación destinado a Mosqueruela. En 1958 pasó a Loscos, donde



Templo Parroquial de Torre los Negros. Efigie antigua del V. P. Selleras.
Al lado derecho su pie izquierdo incorrupto. (Foto A. Montes).

